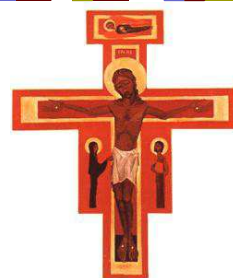


FERMENTOS



Año 2021 Marzo

Nº 25

Contenido:

Así lo vemos	2
Lectura creyente	2
Personas con corazón	3
Cuéntame un cuento	4
El rincón de la oración	4

ALEGRAOS Y REGOCIJAOS

En este tiempo de pandemia en el que se nos ha instalado, casi sin darnos cuenta, ese huésped indeseable del miedo que nos paraliza, la invitación pascual a alegrarnos y la prohibición de no tener miedo puede resultarnos un tanto irónica y desconcertante, como a los discípulos aterrizados en medio de la tormenta perfecta que el recién despertado Jesús encima les preguntase: “¿Por qué tenéis miedo?”. Y ¿cómo no iban a tenerlo?, podemos pensar nosotros.

Si el empeño del Resucitado es transmitir paz y alegría, ¿cómo es que nosotros nos dejamos atrapar por el miedo? ¿Qué nos pasa? Quizás es que andemos un tanto descentrados y bastante despistados. Son “nuestros asuntos” los que inflan nuestro yo; son la agenda y la cantidad de cosas que tenemos que hacer los que nos tienen atrapados y dominados...

Lo bueno es que, si nosotros consentimos, el Resucitado tiene la costumbre de ponerse en medio, en el centro, para que todo lo que en nosotros está desquiciado, descolocado y descentrado, recupere pronto su equilibrio. Y cuando él está en el centro, nosotros podemos respirar hondo y llenarnos de su alegría.

Necesitamos dar alojamiento en nuestra vida a la alegría del Resucitado, porque es una inmensa alegría la fuente de las más hondas

motivaciones, la que nos lleva a seguir al Señor, la que nos permite compartir los bienes con generosidad, la que nos lleva a servir con diligencia, la que nos hace sentirnos llenos de sentido cuando nuestra vida se desparra en los campos de la gratuidad.

Necesitamos escuchar los relatos pascales y sentirnos aludidos cuando oímos lo de “¡Alegraos!”. Y para que ese “alegraos” se instale en nuestro corazón para siempre de modo que podamos vivir regocijados, lo mejor que podemos hacer es dejarnos atraer por la calma que nos transmiten los relatos pascales, en los que Jesús parece disponer de todo el tiempo del mundo y lo dedica pausadamente a entrar en contacto con los suyos, dialogar con ellos, esperarles el tiempo que haga falta en la orilla del lago, comer con ellos... Como con los discípulos de Emaús, lo que nos ocurre hoy a nosotros, es también importante para el que camina a nuestro lado. Podemos contárselo sin prisas, permitiendo que él con tiempo nos vaya explicando las Escrituras, y prolongarlo en una larga cena. Ese fuego lento relacional será el que nos permita no solo alegrarnos sino también regocijarnos.

Jesús Miguel Hurtado



UNA INVITACIÓN A SOÑAR

En muchas ocasiones hemos podido oír a alguien que nos ha dicho que es importante tener los pies en la tierra, y es cierto. Pero pocas veces hemos oído que alguien nos diga que es importante soñar, atrevernos a soñar. Soñar no es ser un iluso. Hoy la Iglesia nos está invitando con insistencia a cultivar la capacidad de soñar. Por un lado, estamos celebrando el año de San José, el hombre de los sueños. San José Soñó lo que Dios quería y al despertar lo realizó. Soñando a Dios realizó su voluntad.

Por otro lado en “Fratelli Tutti” el Papa

nos recuerda lo importante que es soñar juntos, soñar en comunidad, como una única humanidad. Soñar en una hermandad mundial.

Atrevámonos a Soñar y a construir nuestra vida, nuestra comunidad, nuestra Iglesia y nuestro mundo como Dios la ha soñado para nosotros. Dios quiere que todos los hombres y mujeres participen de su misma vida, una vida plena y realizada en el Amor. Jesucristo nos ha revelado el Sueño de Dios.

Fernando Moreno.

Boletín trimestral de la Asociación
de las Comunidades Parroquiales
Vicencianas

Dirección:

Fernando Moreno

Consejo de redacción:

Jesús M. Hurtado

María Canón Frías.

Magdalena Rodríguez.

Colaboran:

Miembros de las comunidades

Administración:

C/. Baladías, 20, p. 1—2°—B

18006 GRANADA

Tfno.: 657266909

Estamos en la Web:

www.comunidadesparroquialesvicencianas.es

LO QUE HEMOS VISTO Y OÍDO

* El día 23 de Enero se constituyó el nuevo equipo de acción social de las comunidades en Melilla. Además de seguir acompañando el proyecto de visita a personas mayores que están solas, han comenzado a reflexionar para plasmar otra acción significativa que responda a las necesidades de los más vulnerables. En sintonía con el sentir del Papa Francisco y con la Iglesia en España, se está discerniendo cómo expresar de forma efectiva la hospitalidad y el acompañamiento a los jóvenes que transitan por nuestra ciudad y que desean continuar su proyecto migratorio en busca de una nueva vida más digna.

* En este mes de febrero, todas las comunidades hemos comenzado a preparar la sexta Asamblea General que se celebrará en Granada este mes de agosto de 2021. Desde el comienzo está suponiendo un momento de gracia para todos y cada uno de nosotros. Coincidiendo con este tiempo de cuaresma, nos hemos puesto en actitud de conversión, de manera que la preparación y la celebración de la misma suponga una ocasión para revitalizar y avivar la vida de



nuestras comunidades. Abiertos a la acción del Espíritu nos ponemos a la escucha de su voz.

* El día 1 de marzo la comunidad de Granada ha compartido un precioso día de excursión. Ha sido un tiempo de encuentro entre los hermanos, de esparcimiento y también de contemplación. La visita al pueblo de Montefrío y las vistas del mismo nos invitan a saber contemplar la belleza, y la necesidad de cultivar esos momentos donde poder re-crearse en comunidad.

* El Equipo General, por vía online, ha tenido dos reuniones para tratar los asuntos que nos afectan como Comunidades. En ellos, y de forma absolutamente extraordinaria, han decidido que la Asamblea General, que tenía que haberse celebrado el verano pasado y no se hizo por causa de la pandemia, se celebre este año en el mes de Agosto, en la parroquia de Nuestra Señora del Pilar de Granada. De forma presencial estará formada por el Equipo General más los representantes de las diversas comunidades, y de forma online podrán participar todos los miembros.

LECTURA CREYENTE DE LA REALIDAD

Los "pequeños detalles"

Siguiendo el rastro de las "pequeñas rendijas" que encierran la fuerza secreta del Reino, en nuestra Revisión de Vida presentamos un hecho de vida: un plato de naranjas partidas con azúcar, hace descubrir la importancia de los pequeños detalles que revelan lo que hay en el corazón.

A todos nos gusta que tengan con nosotros esos pequeños detalles y seguro que todos alguna vez los hemos "sufrido". Al tratar de profundizar en el hecho descubríamos que son consecuencia de una gran riqueza, porque tenemos mucho que decir, y de una gran pobreza, porque no sabemos cómo expresarla. Son consecuencia de una amor verdadero y de una gran sensibilidad. Nos preguntamos que por qué tenían que ser pequeños y nos pareció que estábamos tocando un misterio. Profundizando descubríamos que si fuesen grandes pueden apabullar y manifestar algún tipo de interés. Los pequeños detalles expresan mejor la gratuidad.

Esas acciones poseen un alto poder sanador y transformador de las relaciones y de las tareas, dinamizando lo mejor de nuestro corazón, posibilitando una comunicación a nivel de hondura que no nos hace degustar el gozo y la verdadera alegría.

Vistos desde la fe decimos: "Así nos trata Dios", es Dios mismo el que se nos hace presente en ellos, cuidándonos, expresándonos su amor tierno... Y aún más: Dios está haciendo con nosotros una Pascua: recreando relaciones, haciéndonos pasar de la tristeza a la alegría, dinamizando nuestra vida.

Ante esta realidad nos quedamos pasmados y atraídos por esos pequeños detalles que son la pimienta y la sal de la vida comunitaria. En verdad que en los pequeños detalles se conoce la grandeza de las personas. El Papa Francisco nos habla de lo importantes que son tres palabras en las relaciones matrimoniales: pedir permiso, dar

gracias y pedir perdón. Pequeños grandes detalles claves para cualquier convivencia. Así lo percibía San Pablo cuando escribe a los tesalonicenses (1 Tes. 5,16-18), e invita a mostrar alegría, a orar por los otros y dar gracias. Quizás las que mejor muestra este comportamiento son las mujeres que van a ungir el cuerpo de Jesús, un pequeño detalle que no solo manifiesta su amor por Jesús sino que ese amor se encuentra con la sorpresa de la resurrección. Para sintonizar con todo ello necesitamos que el Señor cambie nuestro corazón y nos haga adquirir la sensibilidad para los pequeños detalles.

Antes esto, nos hemos sentido llamados a ser una pequeña comunidad, ahora más pequeña, un pequeño detalle en medio de la parroquia para ser fuerza que dinamice su vida.



Jesús Miguel Hurtado.

PERSONAS CON ROSTRO Y CORAZÓN

Carmen López, una luchadora llena del amor de Dios



Recuerdo aquellos comienzos en el catecumenado en Campohermoso, un camino muchas veces por el desierto aunque siempre puso Dios oasis para calmar nuestra sed. Carmen fue compañera infatigable a pesar de una dura enfermedad renal, eso no impidió ser madre, esposa, catequista y compartir la vida con

hondura, siempre con una sonrisa en el rostro.

- ¿Vivir la experiencia del catecumenado y vivir tu fe dentro de la comunidad que significa para ti?

El catecumenado ha supuesto un antes y un después en mi fe. Cuando el P. Jesús nos invitó a escuchar el anuncio de la Buena Noticia fue un regalo que pocos nos atrevimos a abrir. Yo acepté, con mis resistencias; salí de mis comodidades y de noche con tres hijas, una pequeñita y con mi marido... allí nos encontrábamos, escuchando. A pesar de las dificultades para seguir viviendo el catecumenado, lo vi un camino esencial y vital para mi vida, aunque significara salir de mi tierra (parroquias de El Puche, Los Molinos) y como María, sin entender tantas cosas, confié y seguí. Vivir el catecumenado (las catequesis, oraciones, celebraciones, convivencias fuertes, la Pascua, eucaristía), que te remueven todo, y entre dudas y discernimientos para ir diciendo SI a formar parte de la CPV compartiendo la vida, los dones y los bienes. En medio de esta pandemia y de la distancia, somos creativos para seguir reuniéndonos y no diluirnos, seguir unidos en nuestro camino de fe donde me he encontrado con Jesucristo, me siento llevada por las manos del Padre y donde el Espíritu va haciendo maravillas en mí que yo en mi pequeñez no creía posibles.

- ¿Qué es para ti la enfermedad y como la vives?

La enfermedad llega a mi vida en mi primer embarazo. Ser padres de gemelas y encima luchar con una enfermedad crónica no es fácil de acoger. Con el tiempo fui consciente de los regalos en mi vida: mis dos hijas y la enfermedad que está presente en mi vida hasta el día de hoy. Sufrir una enfermedad crónica es una cruz, pero gracias a Dios la llevo con fuerza y alegría. Me ha ayudado a crecer en paciencia, me ha enseñado a esperar confiadamente. Todo llega si tiene que llegar no cuando yo quiero. He aprendido a vivir con esperanza, a poner mi vida en las manos del Padre, a dar gracias por cada amanecer. Aunque pa-

rezca un contrasentido me ha llenado de vida. Y todo, porque he consentido que Dios sea el centro que une y plenifica mi vida. La vivo sintiéndome sostenida por el amor de Jesucristo resucitado y mis hermanos en la fe. En ellos he visto a Jesucristo sosteniéndome y ofreciendo su vida...

- ¿Cómo pasas de ser una enferma sufriente a ser una antorcha en medio de los enfermos?

Bien sabéis de mis silencios y el trabajo que me costaba hablar con los demás. Vivir este camino de fe ha hecho que me atreva a acercarme a otros enfermos con los que comparto esta cruz. En los hospitales he visto mucho sufrimiento pero Dios me ha dado una sonrisa y ha puesto palabras en mi boca para, siempre con mucha sensibilidad y delicadeza, poder acercar su amor a tantas personas que sufren.

- ¿Has tenido ángeles que te acompañan en este proceso?

Claro, personas que te alientan con sus palabras, se acercan a ti con un amor incondicional, oran por ti, te acompañan... Son ángeles que Dios te envía; reconocerlos y acogerlos es un don y una bendición. Mi médico "Curro", mis enfermeras, amigas, mis hermanos de las comunidades (algunos ya gozan junto al Padre: mis queridos Cristóbal y Elisa). Mi hija Laura, un ángel que llegó en medio de mi enfermedad que comparte tantos momentos buenos y malos junto a mí. Tantos que me ha permitido cuidada por Dios.

- Te hacen abuela. ¿Cómo has vivido este regalo de Dios?



Ser abuela doblemente en tan poco tiempo es un regalo que no esperaba y del que me siento agradecida. Ver a mi familia crecer junto a mi marido es una brisa fresca llena de alegría y amor. Creo que el mejor regalo y herencia que puedo dar a mis hijas y nietas es la FE. Me siento llamada a ser luz para ellos.

- ¿Algo más que compartir?

Quiero agradecer al P. Jesús haberme abierto este camino de fe, a los catequistas y responsables por haberme acompañado, a mis hermanos de las comunidades y mi familia porque sin ellos no hubiesen sido posible tantos momentos vividos. Os invito a acercaros a las fuentes de la fe, a conocer a Jesucristo, a confiar y consentir que su amor plenifique nuestra vida. Nos encontramos en el camino.

Gracias, Carmen por tus palabras y tu testimonio de vida, que nos siguen haciendo conscientes que eres PIEDRA VIVA en la Iglesia y en las Comunidades.

Rafael Matas.

Cuéntame un cuento

EL RITUAL CHEROKEE

Los nativos cherokee de América del Norte tienen un magnífico “ritual” para marcar el paso de la adolescencia a la edad adulta.

Cuando un niño cumple los años prescritos, el padre lo lleva al bosque, le venda los ojos con fuerza y, después, lo deja solo sentado en un tronco.

El niño tiene que quedarse sobre el tronco toda la noche y no puede quitarse la venda hasta por la mañana. No puede pedir la ayuda de nadie. Si resiste, al levantarse el sol será proclamado como hombre.

Por lo general, es una noche que da miedo: se oyen ruidos extraños, con silbidos y chirridos, y animales que se arrastran, lobos que aúllan, crujidos y gruñidos, fieros combates entre los arbustos.

El niño está armado solo de su coraje. Aprieta los puños y resiste, sentado sobre el tronco, con el corazón, que late como un loco.

Finalmente, después de esa horrible noche, el sol aparece y el niño se quita la venda.

Solo entonces descubre que su padre está allí cerca, sentado en un tronco al lado del suyo.

Su padre no se había ido, se había quedado toda la noche en silencio, para proteger al hijo de cualquier peligro posible, sin que el niño pudiera darse cuenta.



Cuando el buen Moisés
le preguntó a Dios su nombre
Dios respondió simplemente:
“Mi nombre es ‘Yo-estoy-aquí’”.
“Nunca tengas miedo de la noche”,
dice Dios. “Estoy aquí, a tu lado”.

Bruno Forte.

Rincón para orar



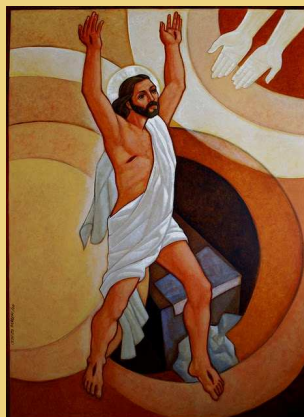
LA CONFIANZA QUE VENCE LA MUERTE

¿Hasta cuándo, Señor, he de abismarme en mis desconfianzas?
¿Hasta cuándo, Señor, permaneceré ciego?
¿Hasta cuándo voy a estar dándole vueltas
dejándome atrapar por la insensatez y las penas?
¿Hasta cuándo me dejaré vencer por el irracional miedo?

Escúchame, Señor, llena de lucidez los ojos de mi corazón
para que ningún abismo destructor me atrape,
para que ninguna sombra de muerte me desintegre,
para que ningún silencio vacío me esterilice.

A pesar de todo, yo seguiré confiando en tu amor incondicional:
Que cuando he caído,
esté arrodillándome en ti que eres mi roca.
Que si alguien vino para arrancar
cuanto sembré y planté llorando
me torne en nube yo, en fuente de agua clara,
que sigue fecundando la tierra por donde pasa.

Que si insiste la muerte,
la venza yo con la alegría de tu resurrección
y el canto de tu alabanza
que quita el miedo
y colma mi vida de confianza.



Jesús Miguel Hurtado Salazar